Educación Comunitaria

Los inicios de una tradición

Educación Comunitaria

Los inicios de una tradición

Amadeo Clavijo Ramírez Alcira Aguilera Morales Alfonso Torres Carrillo Ingrid Katherine Viasús Poveda Mario Sequeda Osorio Víctor Manuel Rodríguez Murcia



Catalogación en la fuente - Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica Nacional

Educación comunitaria. Los inicios de una tradición. / Amadeo Clavijo Ramírez, Alcira Aguilera Morales, Alfonso Torres Carrillo, Ingrid Katherine Viasús Poveda, Mario Sequeda Osorio, Víctor Manuel Rodríguez Murcia. Primera edición. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2021

232 páginas. Fotografías.

Incluye: Referencias bibliográficas. ISBN impreso: 978-958-5138-82-7 ISBN PDF: 978-958-5138-83-4 ISBN ePub: 978-958-5138-84-1

Educación Comunitaria - Investigaciones.
 Educación Social.
 Pedagogía - Aspectos Sociales.
 Educación - Participación Ciudadana.
 Planificación Educativa.
 Gestión Educacional.
 I. Clavijo Ramírez, Amadeo.
 II. Aguilera Morales, Alcira.
 III. Torres Carrillo, Alfonso.
 IV. Viasús Poveda, Ingrid Katherine.
 V. Sequeda Osorio, Mario.
 VI. Rodríguez Murcia, Víctor Manuel.

370 115 cd 21 ed

Todos los derechos reservados © Universidad Pedagógica Nacional © Amadeo Clavijo Ramírez, Alcira Aguilera Morales, Alfonso Torres Carrillo, Ingrid Katherine Viasús Poveda, Mario Sequeda Osorio, Víctor Manuel Rodríguez Murcia.

> ISBN impreso: 978-958-5138-82-7 ISBN PDF: 978-958-5138-83-4 ISBN ePub: 978-958-5138-84-1 DOI: https://doi.org/10.17227/sf.2021.8834

> > Primera edición, 2021

Leonardo Fabio Martínez Pérez RECTOR

María Isabel González Terreros Vicerrectora de Gestión Universitaria

> John Harold Córdoba Aldana Vicerrector Académico

Fernando Méndez Díaz Vicerrector Administrativo y Financiero

> Gina Paola Zambrano Ramírez Secretaria General

PREPARACIÓN EDITORIAL
Grupo Interno de Trabajo Editorial
Universidad Pedagógica Nacional
Carrera 16A n.º 79-08
editorial.pedagogica.edu.co
Teléfono: (57 1) 347 1190 - (57 1) 594 1894
Bogotá, Colombia

Alba Lucía Bernal Cerquera Coordinación

Maritza Ramírez Ramos Edición

Yaneth Lizarazo Beltrán Corrección de estilo

Claudia Patricia Rodríguez Ávila

Mauricio Esteban Suárez Barrera diseño de cubierta

Colores de la educación comunitaria Macondiana ILUSTRACIÓN DE PORTADA



Fecha de evaluación: 09-12-2019/12-12-2019 Fecha de aprobación: 27-02-2020

Hecho el depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993 y el decreto reglamentario 460 de 1995. Este libro no puede ser fotocopiado, ni reproducido total o parcialmente, por ningún medio o método, sin la autorización por escrito de la universidad.

Contenido

Prólogo	11
Presentación	13
Parte I. Educación Comunitaria los inicios de una tradición	17
Se hizo camino al andar	19
Un centro de educación de adultos dentro de la Pedagógica	20
Un breve contexto y el acontecimiento fundacional	20
Un lugar donde estudiar	27
Cierre del CEA y lucha por mantenerlo vivo	32
Educación comunitaria en contextos urbanos populares de Bogotá	38
América Latina y Colombia en la década de los 80	38
Antecedentes inmediatos de las nuevas propuestas en educación comunitaria	41
El programa de Educación de adultos y desarrollo cultural comunitario	45
La práctica docente en el subproyecto en contextualización curricular	48
Transformaciones en el Programa	51
El Programa Educativo para la Paz y Reconciliación Nacional, la construcción de una propuesta educativa	
a través del diálogo	61
De Aprovechando el sol a la ciudadanía plena	68
El PEPRN se va de la Universidad Pedagógica Nacional	72

Lo político y lo pedagógico en la ECO: otras formas de pensar	
lo instituyente	75
Sentidos de lo político y la formación	73
de comunidades políticas	76
El CEA: más allá de la alfabetización funcional	78
PRECO y la construcción de lo público desde una perspectiva solidaria	a 81
PEPRN y la construcción de liderazgos para la paz y la democracia	84
Nuevos sentidos de la práctica pedagógica en la UPN: currículo en contexto para la transformación	87
Sentidos de la educación comunitaria	109
La Educación de Adultos y el trabajo educativo creador,	
primeros rastros de la ECO	110
Lo propio de la educación comunitaria: la investigación participativa y la educación emancipadora	115
La educación comunitaria y los sujetos situados	123
Una tradición: el campo de la educación comunitaria	130
Referencias	137
Fuentes primarias impresas	137
Fuentes primarias orales	140
Fuentes secundarias	140
Parte II. Hacer memoria, abrir caminos, sembrar esperanzas desde la óptica de la educación comunitaria, la cultura democrática y la	
biopaideia jovial	143
Un libro homenaje	145
Educación comunitaria: biopaideia de El Común	149
Primera parte: hacer memoria	151
Calidoscopio educativo-comunitario: mirada transversal	151
Hitos relevantes	151
Una mirada transversal	155
El CEA-UPN: espacio de encuentro intercultural (1973-1979)	155

La formación de educadores	156
Camina-Aprendamos: alfabetización participativa y educación comunitaria en Bogotá	158
Las prácticas en educación comunitaria	161
La Red de Alfabetización y Educación de Adultos en Colombia (Redalf)	163
El Sistema de Educación Popular de Jóvenes y Adultos-sepa	167
El programa de Maestría en Educación Comunitaria	170
Mirada global	173
Algunas tesis iniciales	176
La actualización memorial en ECO: primera clave metodológica	177
Segunda parte: abrir caminos	181
Educación comunitaria, cultura democrática y proyectos histórico-pedagógicos: claves conceptuales	184
Educación comunitaria: campo pedagógico emergente	184
Dilucidación conceptual: segunda clave metodológica	189
Tercera parte: sembrar esperanzas	191
Algunos lineamientos prospectivos	191
ECO, sociedad civil y cultura de paz: construyendo amaneceres	191
ECO, cultura democrática y organizaciones sociales populares	197
Educación comunitaria, universidad y actores sociales en la nueva época	202
Las redes: el nuevo lenguaje de los vínculos	204
Prospección inaugural: tercera clave metodológica	209
Epílogo. Ecocrisálida: Proyecto Esperanza, constituir comunidades en los albores del nuevo milenio	210
Postscriptum. Escribir: experiencia de autodescubrimiento en comunidad	216
Referencias	219
Autores	225

Índice de figuras

el profesor Mario Sequeda, 1979	34
Figura 2a. Acta de graduación estudiantes del CEA, 1979	35
Figura 2b. Continuación Acta de graduación estudiantes del CEA, 1979	36
Figura 3. Graduandos del CEA, 1979	37
Figura 4. Contra carátula Cartilla I Foro Distrital eda	37
Figura 5. Cubierta Cartilla Organización Comunitaria	58
Figura 6. Folleto, Práctica pedagógica comunitaria	59
Figura 7. Cartilla n.º 2 Atraleshor	60
Figura 8. Primera promoción PEPRN, fasel	74
Figura 9 Proceso educativo con excombatientes	74

Prólogo

uando me pidieron que escribiera el prólogo para esta publicación me pareció que esto no era para mí; sin embargo, al aproximarme al texto me encontré con la reconstrucción de un proceso en el cual participé en algún momento, con personas y equipos de trabajo que han marcado mi vida como educadora popular. Por esa razón decidí escribir estas líneas.

Al leer la historización de las primeras experiencias de Educación de adultos en la Universidad Pedagógica nacional, recuerdo la influencia que tuvo el Crefal (México), centro de formación apoyado por la Unesco para la formación de educadores de adultos de todos los países de América Latina. Fue allí donde Mario Sequeda participó en 1973 y donde se encontró, según él, con una propuesta novedosa que tenía sentido y valía la pena trabajar, como realmente lo hizo en el espacio de la Universidad. Para esta época Freire venía planteando la Educación Liberadora y hace una propuesta de Alfabetización para personas adultas de carácter alternativo cuya orientación era contraria a la impulsada por la Unesco a través de los Ministerios de Educación.

En la década de los 70 y 80 del siglo pasado, América Latina vivía una situación económica, política y social muy complicada; algo más que asfixiante para los sectores populares afectados por la crisis. En ese contexto crítico surgió la Educación Popular; desde su intencionalidad ética, política y pedagógica se constituyó —junto a la IAP y la Teología de la Liberación—en una respuesta y propuesta alimentada desde diferentes disciplinas y prácticas para contribuir a los procesos de transformación social que en ese momento se veían impostergables.

En ese ambiente de debate, de propuestas, de iniciativas, unos años después, Mario propone e insiste en que la Universidad tenga una maestría en Educación Popular. Para esa época, en los diferentes espacios donde lo encontraba él hablaba con tanto entusiasmo y convicción de sus trabajos, de sus proyectos, de los temas que en ese momento lo apasionaban y hasta de los problemas que tenía que afrontar. De manera que cuando me propuso que participara en el diseño de la maestría acepte con gusto.

En 1992, junto con otras tres o cuatro personas después de varias indagaciones y consultas presentamos la propuesta que fue rechazada, fundamentalmente por el nombre. La Educación Popular generaba resistencias por ser esta una universidad pública; entonces Mario propuso cambiar el nombre por Maestría en Educación Comunitaria, que tendría el enfoque de la Educación Popular. Así fue aprobada en 1994 y se concretó, se inició con un equipo de profesores y estudiantes en el segundo semestre de 1996.

Desde ese momento las y los profesores nos constituimos como un equipo en formación en el que se presentaban diferencias y contradicciones que eran superadas por el valor que le dábamos a la propuesta y por el reto que teníamos de construir el campo emergente de la Educación Comunitaria. Lecturas, debates, escritura de textos, estudio de autores, se fueron dando en un espacio que se convirtió en un ritual: todos los miércoles por la mañana hasta cuando la universidad hizo cambios en las maestrías.

El presente libro hace un reconocimiento del proceso de la Educación Comunitaria-Popular en la Universidad y del trabajo de Mario Sequeda que, como educador comprometido, ha señalado el horizonte ético político de la propuesta, a la vez que seguirá siendo un referente, un ejemplo y un estímulo para continuar transformando espacios y liderando propuestas que contribuyan a encontrar caminos en esta encrucijada en que se encuentra la educación y la realidad no solo nacional, sino planetaria. Por todo esto vale la pena leerlo.

Lola CendalesEducadora popular

Colectivo Dimensión Educativa

Presentación

L l nacimiento de este libro obedece a una tarea de largo aliento que viene animando la Universidad Pedagógica Nacional, centrada en la recuperación del patrimonio pedagógico e histórico consolidado en más de seis décadas formando formadores en nuestro país. En esta tarea consideramos, sin embargo, que hay una deuda con el campo de la educación comunitaria, dado que es un conocimiento educativo y pedagógico poco estudiado y visibilizado en nuestra institución.

Tal vacío nos motivó a preguntar por los orígenes de este campo en la UPN e indagar por los antecedentes de la educación comunitaria a partir de la reconstrucción de las primeras experiencias educativas que se autodefinían como tal, de las cuales la primera data de casi cincuenta años atrás. Como resultado del ejercicio, focalizamos tres propuestas educativas representativas en el campo, al rastrear sus trayectorias encontramos los orígenes de las discusiones sobre los sentidos de lo pedagógico y lo comunitario, el lugar de lo formativo inscrito en los sujetos que hicieron parte de ellas, así como la materialización de sus principales desarrollos conceptuales y sentidos pedagógico-políticos.

Para llegar a los hallazgos que hoy socializamos mediante esta publicación, fue necesario diseñar una ruta investigativa que permitiera, desde el enfoque de reconstrucción de la memoria colectiva y las pesquisas en archivo, recuperar de viva voz y fuentes documentales las vivencias y reflexiones de los sujetos gestores y actores de las experiencias, las cuales instituyen un legado —y por qué no— una perspectiva educativa y pedagógica que hoy tiene casi cinco décadas de existencia. Dicho aspecto contribuye a pensar la

educación comunitaria como una tradición educativa que, junto con otras ya formalizadas en el ámbito académico, ha aportado a las apuestas formativas y a la reflexión pedagógica en nuestra Universidad.

En este contexto, la obra que el lector tiene en sus manos se estructura en dos grandes partes. La primera da cuenta de los hallazgos propios de la investigación a partir del correlato construido desde lo que fueron las tres experiencias de educación comunitaria objeto de estudio: el Centro de Educación de Adultos, CEA, escenario de las primeras construcciones epistémicas de la educación comunitaria; el Programa de Educación Comunitaria, recordado como PRECO, con el cual diferentes programas formativos de la universidad tuvieron lugar en las comunidades del suroriente de Bogotá, y el Programa Educativo para la Paz y la Reconciliación Nacional, PEPRN, que contribuyó en la formación de excombatientes provenientes de los grupos guerrilleros desmovilizados a inicios de los años noventa.

Así, el primer capítulo del libro presenta la reconstrucción de la trayectoria de las tres experiencias en mención, desde una perspectiva que privilegia las fuentes orales y documentales. Con la reconstrucción de la memoria colectiva de estas tres experiencias, en el segundo capítulo se presentan los sentidos políticos y pedagógicos que emergen de estas apuestas educativas. En este, cobra vital importancia el lugar de la formación y el sujeto, en una díada que reconoce los procesos de transformación subjetiva y de constitución política de los sujetos comunitarios. El tercer capítulo presenta los aportes a la conceptualización del campo; ello fue posible en tanto se indagó por los sentidos de la educación comunitaria en cada una de las experiencias estudiadas. A partir de esta mirada, se reconstruye y da cuenta de los avances y virajes teóricos que ha tenido la educación comunitaria, atendiendo a los enunciados con los que se le asociaba conceptualmente, a las perspectivas epistemológicas que la han signado y a los desarrollos que en cada momento han contribuido en la emergencia de un campo de estudio.

La segunda parte del libro se puede definir como un homenaje a la obra del profesor Mario Sequeda Osorio, gestor e incansable impulsor de la Educación Comunitaria en la Universidad Pedagógica Nacional. Se trata de un texto histórico e inédito; por ello, respeta su propia escritura, su manera de hilar la poesía, el canto, sus énfasis, sus logografías y citaciones, así como su apuesta escritural, la cual recupera hitos y otras experiencias del campo de la Educación Comunitaria en la Universidad. Se mantienen en él las nominaciones de lugares y experiencias que en su momento eran las existentes.

En fin, la convergencia de las dos partes, escritas con una distancia de dos décadas, posibilita reconocer una perspectiva educativa y pedagógica, poco visibilizada por nuestra comunidad académica y quizá se constituye en un referente que estará a la orden del día para los estudiosos del campo, quienes encuentran en este tipo de trabajos una manera de hacer visibles otros desarrollos a nivel local. Por ello, con esta publicación queremos, como diría Mario, sembrar esperanza, reiterando la necesidad de hacer de la educación un acto tanto de amor como de transformación social.

No podemos invitar a la lectura del libro sin antes agradecer al personal de los archivos históricos consultados, pues en ellos se resguarda parte de esta historia poco explorada, así el apoyo, la consulta, los documentos facilitados por el Archivo Central de la Universidad Pedagógica Nacional como del Museo Pedagógico fueron significativos para reconstruir lo aquí presentado. De igual manera, los archivos personales facilitados por los profesores Mario Sequeda Osorio, Alfonso Torres Carrillo y Amadeo Clavijo Ramírez, archivos que afortunadamente ya salieron del olvido.

Parte I

Educación Comunitaria los inicios de una tradición

Se hizo camino al andar

acer memoria de la educación comunitaria en la Universidad Pedagógica Nacional nos exigió, inicialmente, realizar una reconstrucción histórica de las tres experiencias seleccionadas, para reconocer en cada una de ellas sus orígenes, transformaciones, tensiones, protagonistas y antagonistas (cuando fuera el caso). Como se señaló en la presentación del libro, las tres experiencias "pioneras" de lo que hoy es el campo de la educación comunitaria en nuestra alma mater, son las siguientes: la primera fue el Centro de Educación de Adultos, CEA, que funcionó en las instalaciones de la Universidad entre 1973 y 1979; la segunda, fue el Programa de educación de adultos y desarrollo cultural comunitario (también conocido como Programa de Educación Comunitaria, PRECO), que existió entre 1985 y 1992; y, finalmente, el Programa educativo para la paz y la reconciliación nacional que desarrolló la Universidad, con incidencia nacional, entre 1991 y 1997.

Este ejercicio historiográfico implicó, por un lado, llevar a cabo una indagación documental, tanto en los archivos institucionales de la universidad, como en los "archivos de baúl" de quienes participaron en los procesos; por el otro, entrevistar a dichos personajes y generar espacios de encuentro para la conversación sobre la historia vivida, apoyándonos también en el escaso material visual al que tuvimos acceso. Con base en una primera exploración de fuentes, se realizó un taller, en él se elaboraron unas líneas de tiempo que sirvieron de base para la periodización; a partir de esta se organizó la estrategia expositiva, la cual conjuga los análisis realizados con los relatos que aportaron las diferentes fuentes consultadas.

Un centro de educación de adultos dentro de la Pedagógica

Las memorias del CEA-UPN, en su momento, sabrán consignar con fidelidad y criterio histórico los elementos que configuran una trayectoria, aparentemente fugaz, pero de resonancia popular y resaltar la contribución del CEA-UPN al cumplimiento de la función de proyección social de la Universidad Pedagógica Nacional.

Mario Sequeda Osorio

Se presenta a continuación el proceso de emergencia y trayectoria de la experiencia educativa que representó el *Centro de Educación de Adultos*, CEA, el cual, por seis años consecutivos, generó posibilidades de formación para trabajadores de la Universidad Pedagógica Nacional que no sabían leer o escribir, o que no habían tenido la posibilidad de culminar sus estudios de Básica Primaria y Secundaria.

Un breve contexto y el acontecimiento fundacional

Aunque esta iniciativa tuvo origen en una historia singular, su desarrollo se inscribió en el contexto más amplio de emergencia y expansión de la alfabetización y la educación de adultos, que venían dándose en Colombia y América Latina desde mediados del siglo xx. A su vez, estos procesos se ubicaron en el marco de la posguerra hacia 1945, donde Estados Unidos se propuso reforzar su hegemonía en el continente americano a través de la creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en ese mismo año y en 1947 el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), consolidando una alianza de cooperación militar firmado por la mayoría de los países latinoamericanos. Hacia fines de la década del 40 tuvieron lugar los primeros eventos regionales sobre Educación de Adultos con apoyo de la Unesco y la OEA. En esos encuentros las reuniones nacionales serían de "americanos" (Rodríguez, 2009, p. 70), no de latinoamericanos, con una fuerte hegemonía norteamericana.

En 1949, se realizó la Primera Conferencia de Educación de Adultos, en Elsinor, donde se asumió el enfoque de la "educación fundamental", adoptada por la Unesco en México en 1947 y orientada a la integración de la población iletrada a la modernización, meta común a la buscada por el enfoque de "desarrollo de la comunidad", entendido como:

[...] un método por el cual los gobiernos nacionales se dirigen a los habitantes de poblaciones en el nivel de aldeas y los ayudan a usar la iniciativa y recursos locales para aumentar la producción y alcanzar mejores niveles de vida y como un proceso social por el cual los habitantes de una comunidad definen y solucionan concretamente, como comunidad, los problemas que se les presentan, valiéndose en lo posible de recursos locales. (United States International Cooperation Administration. Community Development Division, 1956, p. 4)

El 1 de enero del año 1959, entró triunfante a La Habana el ejército rebelde que había vencido al ejército del dictador Fulgencio Batista, quien había huido el día anterior. Así se iniciaba en Cuba un nuevo proceso político conocido como la Revolución Cubana; una de sus primeras acciones fue la realización en 1960 de una Campaña de Alfabetización que logró superar los altos niveles de analfabetismo que existían en las zonas rurales del país y que alcanzaba el 41% (Rodríguez, 2009, p. 70).

Esta inédita experiencia política en pleno periodo de la Guerra Fría llevó a que los Estados Unidos promovieran una política orientada a evitar revoluciones de carácter socialista en los demás países de América Latina y El Caribe. Esta fue la Alianza para el Progreso, la cual promovió reformas modernizantes, bajo el lema del desarrollo; una de ellas era la alfabetización, encaminada a integrar a las poblaciones "marginales" a los requerimientos de dicho desarrollo.

La propuesta desarrollista en educación se evidenció en la tercera Reunión Interamericana de Ministros de educación, realizada en Bogotá en 1963, la cual recomendó concretamente la creación de un organismo responsable de la Educación de Adultos, en el Ministerio de Educación Nacional. También, y financiado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y con la Unesco, se inició en 1966 el Plan experimental mundial de Alfabetización en 50 países del tercer mundo, once de los cuales eran de América Latina con el apoyo del Centro Regional de Educación Fundamental (CREFAL).

Para esta misma década, en Latinoamérica se posicionaban con fuerza los discursos y las prácticas de la educación popular desde Paulo Freire; en sus libros *Educación como práctica de la libertad* (1967) y *Pedagogía del Oprimido* (1969-1970), sistematizaba su experiencia educativa en Brasil y Chile. Freire planteaba una alfabetización concientizadora que partía del análisis crítico de la realidad y de la cultura de los educandos desde la cual se definían unos temas generadores para dialogar y aprender a leer y escribir.

La recepción de los planteamientos pedagógicos de Paulo Freire, en una coyuntura de ascenso de las luchas populares en un ambiente ideológico signado por el imaginario revolucionario, dieron origen a la educación popular. En este contexto de radicalización social, política y cultural, muchos educadores, activistas sociales, religiosos y laicos, investigadores sociales y líderes comunitarios, vieron en dicha concepción pedagógica un horizonte y una metodología para transformar las realidades injustas, tan presentes en los países latinoamericanos.

Así, surgieron iniciativas de alfabetización y educación de adultos con campesinos, trabajadores y habitantes de los barrios populares, inspiradas en Freire y la educación popular. A la par, surgían otras propuestas culturales de carácter alternativo como la teología y la filosofía de la liberación, la comunicación popular y el arte comprometido. En Colombia, Orlando Fals Borda construía una metodología de carácter participativo, la *Investigación Acción Participativa (IAP)*, inicialmente desarrollada con organizaciones campesinas en la Costa Atlántica, y luego incorporada por otros movimientos sociales de la región.

En este contexto, la decisión, por parte del profesor Mario Sequeda¹ de crear un Centro de Educación de Adultos en la Universidad Pedagógica Nacional en 1973, como "una tarea solidaria y creadora para la formación integral de los trabajadores", puede ser entendida en sentido amplio como una propuesta educativa con propósitos de transformación. No por casualidad, el inicio de esta experiencia coincidió con el emblemático día del profesor, un 15 de mayo del año 1973, tal como lo recuerda el profesor Sequeda:

En el año de 1973... iba a mi clase y cuando de pronto, ahí en la plaza que ahora se denomina Darío [Betancourt], cierto, en el cruce, se me atravesó un funcionario de la universidad, el doctor Hernán Rico, la memoria todavía la tengo buena. Él se me acercó y me dijo:

—Mira, profesor, usted que es el quijote de la pedagogía acá, me pudiera decir [...] ¿Qué año es este desde la Unesco?

Yo no había oído hablar de la Unesco.

- −No −le dije.
- —Pues este es el año internacional de la Alfabetización² —dijo.
- —¿Ah, sí? —le dije.

Y me dijo:

- —Le voy a hacer una segunda pregunta, profesor: ¿Usted sabe cuántos iletrados —o, como dicen, analfabetas— hay en la Pedagógica?
- —Mire, eso sí, que ahí volvió a rajarme usted.

Me dijo el Dr. Hernán Rico:

—Pues mire, hay entre 54, 57, y le tengo el listado en mi oficina. Y tercera pregunta, profesor Mario —ahí ya me dijo el nombre—: ¿Podríamos hacer algo?

Yo le dije:

—Pues claro. (Sequeda, entrevista personal, 11 de abril del 2018)

¹ Educador líder del CEA y gestor de la propuesta, coordinador del programa hasta 1979.

² En 1966, la reunión de la Conferencia General de la Unesco proclama oficialmente el 8 de septiembre como Día Internacional de la Alfabetización.